Leer
Entre Líneas 39
Diciembre 1999

¿Qué es Ud. materialista o relacionista?

Estamos cansados de oír la expresión referida a nosotros de "países menos desarrollados". Pero, ¿Cómo definimos menos desarrollados? ¿Son los pobres materialmente o los pobres en relaciones?

Nuestros países son menos aventajados económicamente pero son ricos en relaciones humanas donde existe colaboración, apoyo y solidaridad entre las personas.

Sin embargo, continuamente recibimos la influencia de los medios de comunicación que promueven una visión reducida del desarrollo, que nos empuja al consumismo a ultranza.

El consumismo mina y destruye las relaciones familiares de dos maneras por lo menos: Tiempo y Valores.

Las relaciones familiares requieren tiempo. Cantidad de tiempo, estar allí, da sensación de seguridad, ayuda a sentirnos que pertenecemos a alguna parte, muchos de los valores se captan en este tiempo. Calidad de tiempo, esa atención exclusiva que da al otro el sentimiento de ser valorado. Pero para tener más bienes materiales se necesita más dinero, se trabaja más tiempo y se está menos tiempo en familia o se usa más la tarjeta de crédito aplazando las deudas y preparando el terreno para preocupaciones futuras. La tarjeta de crédito puede ser un objeto de discordia y problema en muchas familias.

Pero es en el campo de los valores donde el consumismo ataca más sutil pero más incisivamente el campo de las relaciones familiares. ¿Qué creen es más importante: tener relaciones saludables y felices en casa o ser rico? ¿Prefieren tener una mansión y varios automóviles y un matrimonio destrozado o una casa pequeña y una gran armonía familiar? ¿Qué es lo más importante para Ud: tener buenas relaciones o muchas posesiones? ¿Es usted relacionista o materialista? ¿Qué busca principalmente: bienes excluyentes o bienes participables?

Los bienes excluyentes son aquellos que disminuyen al compartirlos, sean dólares, caramelos o metros cuadrados. La finitud de estos bienes se capta de inmediato. La búsqueda de estos bienes nos hace cada vez más egoístas.

Los bienes participables son aquellos que no se acaban al compartirlos porque radican más en el ser que en el tener. Cuanto más se reparten más se multiplican y difunden, y ese "repartir" de lo propio enriquece tanto a quien lo da como a quien lo recibe. El amor, la amistad, la sonrisa, la alegría son bienes participables.

El tiempo de Navidad es un momento especial para reflexionar sobre esto. ¿Dónde estamos poniendo nuestro tiempo y atesorando nuestros valores? En el mundo materialista de los regalos y de las cosas o en el mundo de las relaciones, del calor humano, del compartir, de darnos como personas.

Myriam Puig A.

SUMARIO

El siglo se despide sin renovación de programas	/ 2
La capacidad de ilusionarse	/ 4
El control de un vil negocio	/ 5
Tradiciones navideñas	/ 6
El peligro del amor "light"	/ 8
Experimentos de clonación	/ 9
Obsesión por la salud	/ 10

El siglo se despide sin renovación de programas

En el MIPTV de Cannes, uno de los mercados más importantes del mundo en materia de programas audiovisuales, se pronosticaba hace tres años que el fin del milenio vendría acompañado de una auténtica explosión de nuevos programas. Algo indispensable para satisfacer las necesidades de las televisiones temáticas que, gracias a la tecnología digital, cambiarían el panorama mundial del medio. Pero la edición de este año testimonia que las novedades tecnológicas no suponen necesariamente una mayor creatividad en los programas.

El MIPTV 99 ha congregado en Cannes a casi 3.000 compradores y vendedores de 50 países, en representación de 1.150 sociedades presentes con 484 *stands*.

Fórmulas en venta

Son varias las modalidades de negocio de productos televisuales que se dan en este mercado. De una parte están los *formatos*, entendiendo por tales fórmulas exportables de las que se adquieren derechos para adaptarlas al gusto del país comprador, producirlas y emitirlas allí. Se vende la idea, con todas sus posibilidades, y un cierto "libro de estilo" que facilite la adaptación. La venta de estos formatos sirve tanto para concursos como para programas de ficción.

Un segundo capítulo está representado por la venta en exclusiva para cada país de acontecimientos en directo (live), tanto deportivos como culturales o artísticos.

Una tercera posibilidad es presentar proyectos para los que se necesita financiación, buscando socios que además de invertir en la producción aporten nuevos mercados donde emitirlos.

Por último, se venden los derechos de productos diversos ya realizados. Este apartado abarca la ficción televisiva (películas, *TV movies*, series, miniseries, comedias de situación), los documentales, los dibujos animados, los docudramas y un largo elenco de lo que se ha dado en llamar nuevos formatos, ya que cada vez hay una cierta simbiosis o contaminación entre los géneros en televisión.

En este último caso, según el modelo televisivo (televisión generalista, TV de pago, canal temático), existe lo que se denomina ventanas (*windows*). Así, un mismo producto de ficción se vende primero a aquellos canales más restringidos, y sólo al cabo de un cierto tiempo está disponible para los canales generalistas. A pesar de los nuevos mercados, los productos televisivos siguen una escalada de precios notable. Y si bien los géneros de ficción son muy diferentes, el material cinematográfico (aquél producido para los cines y que encuentran en las televisiones un fértil mercado) es el de más alta cotización.

El documental en alza

Cada vez hay más documentales y cada vez se venden más. Los canales temáticos en sus diversas modalidades se nutren en su mayoría de este género, cuyos costos son muy inferiores a la ficción, sus procesos

de producción más rápidos y sus precios de venta todavía asequibles, a pesar de que en documentales hay de todo. La línea de "naturaleza salvaje" (*wild life*) sigue atrayendo la atención por sus imágenes exóticas, y lo mismo sucede con los de tipo geográfico. Pero este año eran muy solicitados los documentales o programas de tipo *life style*, género que agrupa una miscelánea de moda, decoración, jardinería y cocina.

Discovery sigue apostando por los grandes temas documentales.

Faltan nuevas ideas para la animación

La animación, a la que nuevas tecnologías han ayudado en los últimos años a abaratar costos y ganar en rapidez, parece escasa de ideas. Pocas y poco originales. Los japoneses, que dedicaron una sesión informativa a explicar que buscan socios para proyectos de ficción, parecen ya hartos de su línea de producción animada.

S 4 C, una productora galesa, presentó su proyecto "Animated Epics", una serie que incluye cuatro conocidos temas: *Moby Dick, Beowulf, Don Quijote* y *Los Cuentos de Canterbury*. Esta última, que fue exhibida en el mercado, demuestra la capacidad de sus promotores para realizar de forma inteligente una narración, apoyándose en muñecos animados que dan paso a las diversas historias.

La originalidad está en que cada una de las historias está concebida con un tipo de dibujo diverso. Cada una se ha encargado a diferentes productoras de países de Europa del Este, donde los costos de producción son mucho más bajos y el trabajo excelente.

Pensando en el próximo milenio, la Fox ha lanzado una nueva serie de animación que utiliza el mismo tipo de dibujo que se emplea para los Simpson.

La ficción, en busca de excelencia

En el terreno de la ficción, las grandes producciones escaseaban. La BBC lanzaba una ambiciosa nueva versión del texto de Dickens *Grandes Esperanzas*. TF1 celebraba el aniversario de Honoré de Balzac con una miniserie, interpretada por Gérard Depardieu.

Más ambicioso como proyecto es la miniserie de cuatro horas de duración *Joan of Arc*, un personaje que estará de moda este año ya que también Luc Besson rueda una versión cinematográfica sobre la doncella de Orleans. El reparto de esta miniserie es excepcional: Jacqueline Bisset, Peter Strauss, Peter O'Toole, Shirley MacLaine, Maximilian Schell y Olimpia Dukakis, además de una joven y prometedora actriz, Leelee Sobiesky, que encarna a Juana de Arco.

Hallmark, que siempre ha elevado fama de apostar por la calidad y por los excelentes tratamientos de temas clásicos dirigidos a la familia (*Titanic, Los viajes de Gulliver, La Odisea*), presenta este año *Viaje al centro de la tierra*, basado en la novela de Julio Verne, y una nueva versión de *Cuento de Navidad*, con Patrick Stewart. A esto hay que añadir *Too rich: A secret life of Doris Duke*, basado en una historia real, con Lauren Bacall y Richard Chamberlain como protagonistas. Otras producciones suyas disponibles son *Cleopatra, David Copperfield* y *Arabian Nights*.

Series para todos los gustos

Abundan las series, que tocan muy diversos géneros. Franceses y alemanes se destacan por lo policíaco. La ZDF alemana parece tener una confianza total en este género; no en vano su famosa serie *Der alte* lleva en antena 22 años con un total de 250 entregas, de una hora cada una. *A cause for two* ha alcanzado también una cifra récord en permanencia, 16 años en antena. Ahora con *The air rescue team* la ZDF apuesta por las aventuras de una patrulla de rescate con helicópteros.

La RAI vende su versión de *Médico de familia* y la firma Endemol, especialista también en concursos televisivos, presenta como novedad *The Aquanauts*, una especie de versión submarina y ecologista del filón *Los vigilantes de la playa*.

El veterano productor americano Aaron Spelling presenta este año como novedad *Rescue 77*, las aventuras de una patrulla urbana de rescate.

José Ángel Cortés Lahera

La capacidad de ilusionarse

La ilusión está presente en los más variados ámbitos de nuestra vida, iluminándola y llenándola de alegría.

La ilusión constituye una manera de vivir de unas personas determinadas: son esos hombres y mujeres que, de una forma habitual, encuentran diariamente motivos para ilusionarse, para hacer de cada jornada laboral un día festivo.

Se suelen llamar personas de temperamento alegre, y parte de esa alegría viene por su capacidad de ilusionarse, ya sea por un paseo o por el color de unas flores, da igual, porque cada una de estas manifestaciones de júbilo corresponde a una actitud básica de vivir su propia vida, de esas personas de "chispeante", de refrescante juventud, que les lleva a encontrar, en lo que otro tal vez ve la monótona repetición de un acto, una ocasión para disfrutar de la vida.

Todos quisiéramos hacer de nuestra vida una existencia ilusionada. La meta es difícil, pero el estar rodeada de un cierto hábito de magia y utopía, se hace sumamente apetecible.

La cita es larga, pero merece la pena. Es de Miguel Ángel Martí que, en su brillante ensayo sobre la ilusión –*La ilusión*, EUNSA, Pamplona 1993–, nos alienta a esforzarnos por vivir ilusionados, liberados de planteamientos conformistas, de cansancios vitales y de monótonos desencantos.

La ilusión está presente en los más variados ámbitos de nuestra vida, iluminándola y llenándola de alegría. Todos deseamos aprender de esas personas de vida ilusionada, de esas personas, continúa Martí "que han encontrado, a lo mejor sin saberlo ellas, al arte de vivir, y que lo manifiestan en el lenguaje vivo de sus ojos, en la frescura de su sonrisa, en esos olvidos de lo que para muchas personas constituye el tema central de sus conversaciones: enfermedades, accidentes, carestía de la vida, la ingratitud de los jóvenes... y una larga letanía de tonos oscuros y de tristes musicalidades, en esos olvidos –decíamos– que tanto se agradecen y que nos ayudan a abrir los ojos a espacios abiertos, refrescantes como la luz que los ilumina.

Hace falta energía, grandeza de ánimo y finura de espíritu para hacer de la vida algo más que un producto a granel envuelto en papel de periódico –y a veces por la página de las esquelas–. No siempre quizá lo consigamos, pero que debemos apostar por este tipo de vida me parece una exigencia de nuestra condición de hombres; eso sí, se sobrentiende, después de haber superado los falsos idealismos y los planteamientos inmaduros".

Alfonso Aguiló

Con ilusión se encuentran diariamente motivos para hacer de cada jornada laboral un día festivo

El control de un vil negocio

En Estados Unidos desde que, en 1988, varias leyes federales exigieron el test de drogadicción en empleos del sector público, la lista de profesiones controladas no ha dejado de crecer, hasta afectar a 8,5 millones de trabajadores en la actualidad.

Estos análisis se han hecho normales también en el sector privado. Se calcula que el año pasado un tercio de los nuevos contratos que se hicieron en Estados Unidos exigieron este test. Si da positivo no es admitido y aunque ha sido impugnado por varias asociaciones continúa adelante.

Por otra parte, en Alemania están exigiendo un análisis similar para poder conducir.

En realidad la solución a este problema no es meramente económico, sino más bien se trata de disminuir el consumo yendo a las raíces más profundas, pues la solución que estamos comentando es sólo colateral. Se trata más bien de reeducar a las personas que ya están en el vicio y de formar a la ciudadanía en valores trascendentes, ya que la persona humana (y dejamos así el campo de la estadística y la opinión, para ir a campos más esenciales) al estar creada a imagen y semejanza de Dios, sólo se realiza en actos que estén dirigidos al último fin, actos con sentido. Si la persona humana pierde estos valores cae en el vacío de una existencia sin sentido.

Cuando el confort, el placer, el dinero es lo más importante en la escala de valores de una sociedad, entonces la droga se transforma en una fuente fácil de ingresos

Entre las causas principales de la propagación del tráfico de drogas y el consiguiente consumo, se encuentra en primer lugar el vacío existencial que impera en la vida de muchas personas; vacío producido por una falta de valores trascendentes, una deformación producida por hogares rotos por el egoismo y una sociedad hedonista que promueve como valor fundamental la comodidad, los bienes materiales, el placer, etc. De hecho una persona que sustenta este estilo de vida ya está drogada por el consumismo que le lleva a consumir los bienes materiales no para el perfeccionamiento de su persona y la promoción de los demás, sino para un egoísta sentido del placer por el placer; su vida está alienada por los bienes materiales y no está en la realidad del verdadero sentido de la vida.

Y en segundo lugar, cuando el confort, el placer, el dinero es lo más importante en la escala de valores de una sociedad, entonces la droga se transforma en una fuente fácil de ingresos, con razón se le ha llamado al negocio de la droga una economía paralela.

Las grandes potencias parecen querer acabar con este tráfico, pero a la hora de la verdad son ineficaces sus acciones para poner fin a este tipo de actividad. Para terminar con este flagelo no basta con el envío de agentes especiales, ni la instalación de radares, ni siquiera la ayuda económica de los países productores, ni grandes operativos militares para encarcelar a sus jefes a nivel internacional, aunque por supuesto es una forma de aminorar su daño. Pero mientras exista el gigantesco mercado consumidor precisamente en esos países desarrollados, las victorias serán unas pírricas victorias.

Tomás Pérez Figueroa

Tradiciones Navideñas

La Navidad está aquí, con sus comidas, dulces más típicos y cálidas reuniones en familia. Un tiempo lleno de misterios y tradiciones transmitidas de generación en generación. La cena de Nochebuena, la llegada de los Reyes Magos, el montaje del Nacimiento... Cada rito tiene su magia y su historia. ¿Por qué no acercarnos un poco más a ellos? Llegó el momento de descubrir el verdadero significado de una fiesta que desde hace siglos forma parte de nuestras propias raíces.

En la mayoría de las familias, el espíritu de la Navidad hace acto de presencia cuando los pequeños recuerdan a sus padres que el momento de sacar las figuritas del Nacimiento ha llegado. Su montaje suele convertirse en la llegada de unas fiestas que todos recordamos con cariño pero de las que desconocemos muchas de sus curiosidades. ¿Quién hizo el primer Nacimiento? ¿Cuál es el verdadero origen de los villancicos?...

Las primeras celebraciones

La Navidad es, probablemente, la fiesta más extendida de todo el mundo. Pero, ¿cuál es su verdadero origen? Parece ser que, en un principio, esta celebración se encontraba intensamente relacionada con el solsticio de invierno: el día más corto del año. El día 21 de diciembre la gente salía a la calle para celebrar que las horas de oscuridad comenzaban a ser más reducidas. Viendo esta situación el Papa Gregorio XIII estableció en el siglo XVI el 25 de diciembre como la fecha del nacimiento de Jesucristo. Todo ello con un único fin, permitir que los cristianos participaran en las celebraciones paganas asociadas al "nacimiento del sol".

Pasado un tiempo estas tradiciones paganas quedaron atrás, siendo el sentido cristiano de estas fiestas el que se impuso en Occidente.

El Nacimiento

En cualquier caso, hoy por hoy, es el Nacimiento el que suele marcar el inicio de los festejos. Tres son los elementos más típicos que no deben faltar en él: el establo o cueva donde se posó la estrella de Oriente y que da cobijo a la Virgen, San José, el Niño Jesús en el pesebre, el buey y la mula.

A otro lado, los pastores y el ángel anunciador. Todo ello ambientado con un sin fin de ovejas, vacas, gallinas o cerdos. Asimismo, algunas representaciones suelen instalar a los pastorcillos alrededor del fuego.

Y por último, los Reyes Magos con sus camellos y regalos.

Otros elementos básicos en los Nacimientos son las lavanderas, el palacio de Herodes, los pescadores.

Por lo general, la tradición manda que la figura del Niño Jesús sea la última en colocarse en Nochebuena, así como que los Reyes Magos vayan acercándose un poquito cada día hasta llegar al portal el día 6 de enero.

Por otro lado y remontándonos a otros tiempos, parece ser que fue a San Francisco de Asís, allá por el siglo XIII, al primero que se le ocurrió la original idea de representar el misterio del Nacimiento de Jesús mediante un Belén viviente. Después, serían reyes y nobles los que continuaron con esta tradición.

El aguinaldo

Otra de las costumbres más conocidas es pedir el tradicional "aguinaldo". En un principio en esta petición sólo participaban los hombres que salían por las calles de la ciudad en cuadrillas y armados con unos instrumentos realmente curiosos. El rito era el siguiente: primero se cantaba una canción y después se preguntaba "¿hay aguinaldo?". La trama de dichas canciones era muy sencilla. Por lo general, se pedía permiso para cantar a la dueña de la casa, se le deseaba salud y por último se le pedía el aguinaldo (comida, dulces caseros, etc).

Fue San Francisco de Asís, allá por el siglo XIII, a quien se le ocurrió la original idea de representar un Belén Viviente. Después, serían reyes y nobles los que continuaron con esta tradición

Actualmente son los niños quienes continúan esta tradición, acompañada muchas veces por las patinatas. Pero, también es cierto, que la mayoría de las canciones de aguinaldo se han ido perdiendo con el paso del tiempo.

Llega la Nochebuena

¿Quién no recuerda con especial ilusión las reuniones familiares de Nochebuena? La familia, los hermanos que tanto tiempo hacía que no veíamos... Esta es una tradición que no ha cambiado demasiado con el paso del tiempo. Al igual que la elaboración de la tradicional hallaca, el pernil, el dulce de lechosa, etc que nunca pueden faltar en la cena de Navidad.

La Misa de Gallo

El Nacimiento de Jesús, se celebra con la llamada "Misa de Gallo". Es una celebración muy familiar a la que suelen acudir grandes y pequeños cargados de ilusiones.

Durante ella, siempre ha sido muy habitual llevar presentes o pequeños regalos al Niño Jesús. En algunas poblaciones, incluso, estas ofrendas eran realizadas por niños disfrazados de pastores por haber sido ellos, precisamente, quienes primero acudieron a adorar al recién nacido, tal y como cuenta la tradición.

Esta celebración, tiene lugar el día 24 de diciembre a las 12 de la noche y durante muchos años se aprovechaba la ocasión para realizar un Nacimiento viviente y cantar villancicos.

En este sentido, debemos recordar que estos cantos populares comenzaron a propagarse cuando en el siglo XIII San Francisco de Asís y sus discípulos comenzaron a difundir la práctica de construir Nacimientos en las iglesias y en las casas. Cuando se construía uno, era costumbre reunirse en torno a él y cantar canciones que hiciesen referencia a los sentimientos de la Virgen María y los Pastores.

¿Y San Nicolás?

Desde el siglo XVI, en los países nórdicos, se empiezan a reunir en torno a un árbol: el árbol de Navidad. Parece ser que con el fin de recordar la muerte de Jesucristo en el árbol de la cruz. A partir de aquí comienzan a unirse diversas costumbres: cubrirlo de luces, instalar junto a éste el pesebre, cantar villancicos a su alrededor...

En cuanto al intercambio de regalos, tenemos que remontarnos a Roma para descubrir su origen. Allí, el primer día del año se organizaba una representación simbólica en la que el Niño Jesús ofrecía regalos a cuantos iban a visitarle. Más tarde los protestantes sustituirían esta imagen por la de un hombre anciano de barbas blancas y cachetes colorados, Papá Noel, cuyo origen se encuentra muy relacionado con el dios Thor de las leyendas y la mitología Escandinava.

Nochevieja: adiós al año

Ésta, aunque nos parezca mentira, es una costumbre reciente. Su origen es incierto y es una fiesta mucho menos familiar.

Asimismo, en esta noche imperan todo tipo de costumbres cuya tradición se ignora en la mayoría de las ocasiones. Lo más típico de esta noche es la cena y la fiesta que se celebra con la entrada del año nuevo a las 12 pm.

Cabalgata de Reyes

A diferencia de otros países en los que la figura del Papá Noel tiene una especial relevancia, esta tradición conmemora la llegada de los Reyes Magos a Belén y la entrega de sus presentes al Niño Jesús.

Elena López

El intercambio de regalos tiene su origen en Roma. Allí, el primer día del año se organizaba una representación simbólica en la que el Niño Jesús

El peligro del amor "light"

En un artículo publicado en el diario *ABC* de Madrid que aquí recogemos en parte, el psiquiatra Enrique Rojas mantiene la necesidad de restituir al amor su profundidad y su misterio, sin caer en la idolatría.

La idolatría del sexo produce un hombre vacío, que experimenta un placer sin alegría y un bienestar sin felicidad

La educación sexual muchas veces ha sido entendida como la mera información de datos sobre la anatomía y la fisiología de la sexualidad, de cómo funciona ésta y cuáles son sus principales mecanismos físicos. Pero la educación sexual es mucho más que eso: consiste en ayudar a una persona a que conozca, entienda y gobierne su capacidad sexual, poniéndola al servicio del amor a otra persona. En definitiva, se trata de comunicar conocimientos y promover actitudes para el mejor desarrollo de la personalidad en relación con su propia sexualidad. También pedagogía para ser poco a poco dueño y señor de los sentimientos, iluminar la inteligencia y fortalecer la voluntad.

Porque para llevar a cabo relaciones sexuales no es necesaria ninguna enseñanza sexual especial, sino dejarse llevar por los impulsos que brotan de uno. La educación es fundamental para hacerse cargo de la trascendencia psicológica, espiritual y sociocultural de la sexualidad. Esto se relaciona directamente con el grado de madurez personal... Dicho de otro modo, cuando un sujeto sigue sus impulsos sexuales tal y como le llegan de dentro (con los estímulos externos específicos que desencadenan estas respuestas), siguiendo su capricho y diciendo que sí a casi todo lo que pide paso en ese terreno, al final nos encontramos con que la sexualidad, en vez de madurar a la persona y hacerla más libre, la esclaviza y ejerce una especie de tiranía que acaba por rebajarle.

Y si de lo que se trata es de ir prosperando hacia una mayor dignidad personal, no podemos consentir que la relación sexual quede convertida en algo trivial, pasajero, degradando el compromiso a nivel sólo circunstancial. No eres más libre cuando haces lo que te apetece, sino cuando eliges aquello que te hace más persona.

Hoy existe en algunos ambientes una gran confusión, ya que se identifica amor y sexo. Pero hay que señalar que en muchas relaciones sexuales hay de todo menos amor auténtico. Porque dentro de este plano psicológico, la estructura sexual es sobre todo afectiva. Responde y está impregnada de lo sentimental. El amor es el componente primordial de la vida sexual.

Amar a otra persona significa desearle lo mejor, mirar por ella, tratarla de forma excepcional. Lo que inicialmente atrae suele ser la belleza física, que más tarde deja paso a la psicología y aterriza, por último, en la espiritual. No hay felicidad sin amor. Y amar a alguien quiere decir querer que sea libre, que se acerque lo más posible a la libertad. La libertad tiene un objeto: el bien. Amar es buscar la libertad, el bien y la felicidad del otro.

Hay que llamar la atención sobre el peligro del amor *light*: todo a bajo precio, ligero, inconsistente, voluble, frívolo, sin contenido. Es el resultado de la idolatría del sexo, que va produciendo un hombre vacío, que experimenta un placer sin alegría y un bienestar sin felicidad.

Los experimentos de clonación registran fracasos inesperados

Hay muchos abortos y los animales clónicos presentan graves anomalías.

La oveja *Dolly*, el primer mamífero obtenido por clonación a partir de una célula adulta, llegó tras 277 intentos. Los científicos esperaban que, a medida que se afinara la técnica, se lograrían mejores resultados. Hasta ahora, sin embargo, los experimentos no han dado los frutos apetecidos. Y parece que los fallos no se deben al estado incipiente de la técnica. Los animales clónicos presentan una elevada frecuencia de anomalías y aberraciones que los investigadores no se explican. Por eso se empieza a sospechar que la clonación trastoca algún factor biológico fundamental.

Estos incovenientes no se presentan en la clonación a partir de células embrionarias, que se practica con éxito en distintas especies animales. Pero clonar un individuo adulto, cosa que se consideraba no factible antes de *Dolly* y pareció al alcance de la mano después, resulta mucho más complicado.

Recientes informaciones de científicos dedicados a la clonación de individuos adultos reconocen resultados decepcionantes. El equipo francés dirigido por Jean-Paul Renard, del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, que trabaja en la clonación de vacas, ha publicado sus dificultades en la revista médica *Lancet* (1-V-99). Dicen, primero, que han tenido muchos abortos (en torno al 50% de los casos). Además, algunos de los terneros nacidos murieron súbitamente después de semanas de crecimiento aparentemente normal. Los animales sufrieron grandes pérdidas de glóbulos rojos y de linfocitos, y las autopsias revelaron que tenían el bazo atrofiado.

Lo mismo, por su parte, ha observado el equipo de James Robl (Universidad de Massachusetts) en sus experimentos, y añade que en tres casos de trece, las vacas gestantes murieron misteriosamente antes de parir. Según permitieron comprobar las autopsias, tenían grandes cantidades de grasa acumulada en el hígado, lo que hace sospechar algún trastorno metabólico provocado por la gestación de los clones.

Otra fuente de noticias desalentadoras es el Oregon Regional Primate Research Center (Estados Unidos), el único laboratorio del mundo –que se sepa– que intenta clonar monos. Hasta ahora no ha obtenido ningún éxito. El director, Gerald Schatten, resume los problemas detectados en sus experimentos con monos y otros animales: "Anormalidades de la placenta, hipertrofia, una tasa de anomalías del cordón umbilical de tres a cuatro veces superior a la normal, graves deficiencias inmunitarias" (*International Herald Tribune*, 11-V-99).

El origen de las aberraciones puede ser algún factor biológico mal conocido que obstaculice la reprogramación de las células adultas. Tal vez la clonación, que supone crear individuos con un solo progenitor, perturbe la acción de ese factor. En cualquier caso, mientras no esté garantizada la reprogramación correcta de las células adultas, y aún prescindiendo de la cuestión ética, parece inútil ensayar la clonación en seres humanos.

Obsesión por la salud

Tanto el público como los médicos confunden, respecto a la salud, el ideal con la norma. Si la salud es normal, entonces la enfermedad y los accidentes son faltas. De quién o de qué es la falta, varía: de la contaminación ambiental, por ejemplo, o del gobierno, de los mismos médicos, de la dieta, o de discriminaciones políticas. Hoy actuamos como si realmente creyéramos que la enfermedad, el envejecimiento y la muerte fueran hechos antinaturales y todo tuviera remedio. Pensamos que basta saber lo necesario –o gastar lo necesario– para poder prevenir o dominar la enfermedad y la muerte.

Antes, si una persona caía enferma, era alcohólica, tenía tuberculosis o maltrataba a su familia, era una pena; pero una pena para tal persona y para su familia: eso era asunto suyo. Pero en los últimos decenios tanto la existencia de esas imperfecciones como los remedios se han convertido en asunto de la sociedad, sobre todo desde que la sociedad ha aceptado la responsabilidad de pagar las consecuencias de tales imperfecciones.

Hoy el tratamiento de la drogadicción, la prevención de la violencia doméstica, el uso de cinturones y cascos de seguridad son responsabilidad de la sociedad. Paralelamente, sin embargo, como las imperfecciones perjudican a la salud, son también responsabilidad de los médicos. Así, tanto los médicos como la sociedad tienen un interés creado respecto a ciertas conductas, antes consideradas asuntos privados, que perjudican la salud. En algunos casos, si una persona no se cuida, ahora resulta que daña la sociedad, ya que la sociedad tiene que pagar las consecuencias. Y la sociedad confía a los médicos la tarea de educar y dirigir a la gente para eliminar las conductas que provocan enfermedades.

Hoy actuamos como si realmente creyéramos que la enfermedad, el envejecimiento y la muerte fueran hechos antinaturales y todo tuviera remedio

Pero lo que entendemos por comportamientos insanos está sujeto a incertidumbre y a la arbitrariedad de la moda. Nuestros conocimientos sobre la base científica de la salud cambian con el tiempo. Muchas personas mayores recuerdan la época en que los baños de sol, la leche, el pan, la mantequilla y la carne eran buenos y los médicos los recomendaban.

¿Por qué distinguimos entre modos de vida socialmente inaceptables y otros aceptables, incluso aunque unos y otros puedan favorecer enfermedades y limitaciones físicas? Fustigamos al fumador pero felicitamos al esquiador. Sin embargo, tanto esquiar como fumar pueden ocasionar daños y fuertes gastos, y son claramente arriesgados. Hemos creado una nueva especialidad médica para tratar los accidentes deportivos, lo que equivale a reconocer en el deporte un peligro para la salud. Y aunque sin duda el ejercicio físico y el deporte tienen también efectos beneficiosos, la literatura sobre las complicaciones de algunos deportes es tan amplia que, si fueran medicinas, estarían prohibidos hace años.

Dra. Faith T. Fitzgerald

Hamlet

Director y guionista: Kenneth Branagh.
Intérpretes: Kenneth Branagh, Kate Winslet, Julie Christie, Derek Jacobi, Richard Briers, Michael Maloney, Nicholas Ferrell, Jack Lemmon, Charlton Heston, Richard Attenborough, Gérard Depardieu, Robin Williams, Billy Cristal, Thimothy Spall, Rufus Sewell, John Gielgud.
245 min.

La principal aportación de Kenneth Branagh consiste en enfrentar al público actual –mal acostumbrado a la ligereza de la televisión o de cierto cine de consumo– con los fuertes conflictos morales que plantea el dramaturgo inglés. Branagh ha señalado que "hoy la obra de Shakespeare es más actual que nunca, pues apela a una espiritualidad que debemos redescubrir".

Así que quizá sea más apropiado hablar de una apelación al sentido moral general, sin un fundamento religioso nítido. Desde esta perspectiva, al ver la película, vuelve a sorprender la lucidez y el vigor con que Shakespeare disecciona las complejas entretelas del alma humana, sobre todo a un nivel pasional. Tan certeros y descarnados son los dardos verbales que lanza Shakespeare que hasta resulta incómodo escucharlos. Porque, detrás del tópico "Ser o no ser", hay muchas más cuestiones. Por ejemplo, esa inquietante referencia al "temor al más allá, esa tierra inexplorada de cuyas fronteras ningún viajero vuelve"; un temor que impele a no huir cobardemente, "armarse contra un mar de adversidades" y "soportar los azotes e injurias de este mundo".

Ronin

Director: John Frankenheimer.
Guión: J.D. Zeik y Richard Weisz.
Intérpretes: Robert De Niro, Jean Reno, Natascha McElhone, Stellan Skarsgard, Jonathan Pryce.
118 min.

El veterano John Frankheimer dirige un reparto de lujo en este *thriller* a la vieja usanza. El excelente guión –escrito bajo pseudónimo por David Mamet– no desvela muchas claves de la trama, y además emplea como motor de acción el típico *mcguffin* –pista falsa– a lo Hitchcock. Sin embargo, mantiene siempre la intriga, la enriquece con las relaciones dramáticas entre los personajes –todos muy bien encarnados– y ofrece varias persecuciones excelentes.

Así, estas andanzas por Francia de un grupo de ex agentes secretos convertidos en mercenarios, que luchan con "los rusos" y "los irlandeses" por una misteriosa maleta, aunque no aporta nada nuevo, resulta un buen entretenimiento; eso sí, de gran violencia.

Los miserables (Les miserables)

Director: Bille August.
Guión: Rafael Yglesias.
Intérpretes: Liam Neeson, Geoffrey Rush, Uma Thurman, Claire Danes, Hans Matheson, Reine Brynolfsson.
131 min.

El mérito de esta recreación apasionante y apasionada de la obra de Víctor Hugo es en primer lugar del guionista, que ha centrado la atención en la definición de los personajes, ha ahondado en su alma y sentimientos. Sin perderse en sucesos menores ni en ambientaciones de la época, traza el sólido núcleo de la historia entre los cuatro protagonistas: Jean Valjean, el odiseo héroe (Liam Neeson); el inspector Javert, el malvado antagonista (Geoffrey Rush); la desgraciada prostituta Fantine (Uma Thurman) y su enamorada hija Cosette (Claire Danes).

La película mantiene y subraya eficazmente, en los momentos precisos, el sentido cristiano de la vida, de la muerte, del dolor y la alegría, de modo que tanto los protagonistas como los secundarios cobran la verdadera profundidad. Y como el referente novelístico, del que la película podría decirse signo (pero dejando bien sentado que tiene un gran valor en sí misma), la tragedia romántica acaba al modo clásico, es decir, con el castigo del mal y el triunfo del bien.

Considera esto

- Después de la primera prueba de filmación, el memo del director de pruebas de la Metro Goldwyn Meyer, fechado en 1933 decía: «¡No puede actuar! ¡Ligeramente calvo! ¡Baila muy poco!» Astaire mantiene ese memo sobre la chimenea de su casa en Beverly Hills.
- Un experto dijo de Vince Lombardi: «Tiene los conocimientos mínimos del fútbol. Le falta motivación».
- Beethoven manejaba el violín torpemente, y prefería tocar sus propias composiciones en lugar de mejorar sus técnicas. Su maestro dijo que no tenía esperanza alguna como compositor.
- Los padres del famoso cantante de ópera Enrico Caruso querían que fuera ingeniero. Su profesor dijo que él no tenía voz, y que no podía cantar.
- A Walt Disney lo despidió el editor de un periódico por falta de ideas. También se fue a la bancarrota varias veces antes de que construyera Disneylandia.
- Los maestros de Thomas Edison dijeron que era demasiado estúpido para aprender algo.
- Albert Einsten no habló hasta que tenía cuatro años de edad, y no leyó hasta que tenía siete. Su maestro lo describió como «mentalmente lento, insociable, y perdido para siempre en sus sueños tontos».
- Louis Pasteur fue sólo un alumno mediocre en los estudios universitarios, y en química ocupó el puesto quince entre veintidós alumnos.
- Isaac Newton tuvo un pobre desempeño en la escuela primaria.
- El padre del escultor Rodin dijo: «Tengo un idiota por hijo». Descrito como el peor alumno de la escuela, Rodin falló tres veces en conseguir su admisión en la escuela de arte. Su tío dijo que era imposible educarlo.
- León Tolstoi, autor de *La guerra y la paz*, se retiró de la universidad. Lo describieron como: «Incapaz y sin voluntad para aprender».
- Henry Ford falló y fue a la quiebra cinco veces antes de triunfar realmente.
- Babe Ruth, considerado por los historiadores del deporte como el más grande deportista de todos los tiempos, y famoso por fijar el récord de carreras, también posee el récord de ponchadas.
- Winston Churchill perdió el sexto grado. No llegó a ser primer ministro de Inglaterra hasta cuando tuvo sesenta y dos años, y sólo después de toda una vida de fracasos y retrocesos. Hizo sus mayores contribuciones cuando estaba en la «tercera edad».
- Dieciocho editores rechazaron la historia de diez mil palabras de Richard Bach, *Juan Salvador Gaviota*, que habla de una gaviota que planeaba, antes de que Macmillan finalmente la publicara en 1970. En 1975 se habían vendido más de siete millones de copias sólo en los Estados Unidos.

Jack Canfield y **Mark V. Hansen**

Publicación mensual producida por
Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles
Tele/Fax:
Distribución por suscripcion colectiva.

Despliega amor dondequiera que vayas: antes que nada en tu propia casa. Brinda amor a tus hijos, a tu esposa o esposo, a tu vecino... no permitas que nadie venga a ti sin que salga mejor y más feliz. Sé la viva expresión de la bondad de Dios; bondad en tu cara, bondad en tus ojos, bondad en tu sonrisa, bondad en tu saludo cariñoso. **Madre Teresa**